

Grabados

Mi nombre es Carmen Fernández. Nací en Zaragoza en 1971, soy licenciada en Filología Hispánica y trabajo como profesora de Lengua y Literatura Castellana en un instituto de Educación Secundaria en Menorca.

Aunque me decidí por unos estudios donde es imprescindible leer, recuerdo que de pequeña no me hacía ninguna gracia coger un libro. A mi hermana Ana, sin embargo, la lectura le gustaba mucho y, obligadas a pasar muchas horas en casa durante una temporada, cogimos la sana costumbre de leer en voz alta. Mejor dicho, ella leía y yo, niña nerviosa que normalmente no se estaba quieta, pronto me enganché y escuchaba como una bendita mientras hacía dibujitos: una forma placentera de pasar el rato oyendo historias y elaborando diseños pacientemente. Un juego, en fin.

Las obras que se exponen en esta muestra son fruto de una actividad *amateur*. El proceso creativo no sólo requiere mucha técnica, sino también tiempo para reflexionar y madurar las ideas, cosas de las que, me temo, no ando muy sobrada. Sea como fuere, para mí la actividad creativa sigue siendo un juego, algo que tienes ganas de hacer con impaciencia al llegar a casa, una posibilidad de gastar bromas, hacer experimentos, mancharte debajo de las uñas y hasta la nariz, hacer cosas bonitas, ser detallista, mimar algo que haces con tus manos, contar historias...; en definitiva, un diálogo entre uno y el objeto que está creando.

Y eso es todo. La emoción está en el proceso más que en el resultado. El juego en sí se toma en serio, la obra resultante pronto va a parar al cajón de los juguetes. Con esto quiero decir que el otro diálogo posible, el que se da entre la obra y el espectador, ya no es cosa mía. Naturalmente todos queremos gustar, y es tan agradable que el público diga cosas bonitas de uno... (buenísimo para el ego de los artistas, para qué nos vamos a engañar), pero el público puede decir lo que quiera, y ningún comentario mío aportará nada nuevo ni será más cierto que los de cualquier otra persona, así que no esperéis una interpretación, me temo que os tomaría el pelo cordialmente.

Ahí van pues, estos pequeños grabados: tomadlos como bombones o caramelos. Ojalá encontréis alguno que os guste.